



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo segundo año

3802^a sesión

Martes 22 de julio de 1997, a las 15.30 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Osvald	(Suecia)
<i>Miembros:</i>	Chile	Sr. Larraín
	China	Sr. Qin Huasun
	Costa Rica	Sr. Berrocal Soto
	Egipto	Sr. Elaraby
	Estados Unidos de América	Sr. Inderfurth
	Federación de Rusia	Sr. Gorelik
	Francia	Sr. Dejammet
	Guinea-Bissau	Sr. Da Rosa
	Japón	Sr. Konishi
	Kenya	Sr. Rana
	Polonia	Sr. Matuszewski
	Portugal	Sra. Gomes
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Weston
	República de Corea	Sr. Choi

Orden del día

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: Medalla Dag Hammarskjöld

Se abre la sesión a las 15.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: Medalla Dag Hammarskjöld

El Presidente (*interpretación del inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en su orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta solemne ocasión el Consejo de Seguridad celebra una sesión en reconocimiento del sacrificio de todos los hombres y mujeres que han perdido la vida al servicio de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Los miembros del Consejo de Seguridad tienen ante sí el documento S/1997/569, que contiene el texto de un proyecto de resolución preparado durante las consultas previas del Consejo.

Doy la bienvenida al Secretario General y le doy la palabra.

El Secretario General (*interpretación del inglés*): Acojo con beneplácito este proyecto de resolución. Proporciona una forma clara, centrada y compasiva de honrar plenamente la memoria de los hombres y mujeres, militares y civiles, incluidos los voluntarios de las Naciones Unidas, que han perdido la vida al servicio de la paz en operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

A la luz de los desafíos cada vez mayores a que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz, debemos admitir que este reconocimiento de su valor y su sacrificio debería haber tenido lugar hace tiempo.

Desde que en 1988 se otorgó a los cascos azules el Premio Nobel de la Paz, se han producido cambios cualitativos y cuantitativos en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En 1988 existían cinco operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Cuatro de ellas estaban relacionadas con guerras entre Estados, y una con un conflicto dentro de un Estado. En los cuatro años siguientes se establecieron 21 nuevas operaciones, 8 de ellas relacionadas con guerras interestatales y 13 con conflictos dentro de un Estado.

Se pidió al personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que desempeñara nuevas tareas. Se le puso en situaciones en las que no existía paz que mantener. Tuvo que enfrentar una gama mayor y más amplia de riesgos. Desempeñó su labor con sensibilidad y valentía, pero sus esfuerzos no siempre se vieron plenamente reconocidos.

Hubo retrocesos. Algunas personas se apresuraron a criticar. Las voces estridentes de los que estaban sentados en sus butacas y no hacían sino quejarse de que el personal de mantenimiento de la paz no hacía lo suficiente se convirtieron en algo familiar.

En el transcurso de los años han tomado parte en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz más de 750.000 mujeres y hombres —militares, policías y civiles— de 110 países. La Medalla Dag Hammarskjöld honrará las vidas de todas aquellas personas —más de 1.500— que acudieron a tierras lejanas en búsqueda de la paz y pagaron el precio final sirviendo bajo la bandera de las Naciones Unidas.

Nos recordará el sentido del deber, valentía y sacrificio de esos hombres y mujeres. Y también rendirá un homenaje a la memoria de un Secretario General que perdió la vida en pro de la causa de la paz.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Formularé ahora la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“Desde hace casi medio siglo, la vida, la seguridad y el futuro de innumerables personas del mundo entero dependen de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y de las personas que participan en ellas.

Hoy expresamos nuestra gratitud a todos aquellos que han servido en las Naciones Unidas para defender la causa de la paz. Más de 750.000 hombres y mujeres han participado en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Más de 1.500 han perdido la vida en ellas y muchos más han resultado heridos. Esta reunión solemne del Consejo de Seguridad se celebra como tributo a su dedicación y su sacrificio.

Hoy el Consejo crea la Medalla Dag Hammarskjöld en reconocimiento y conmemoración de quienes perdieron la vida prestando servicio en las operaciones de mantenimiento de la paz bajo la dirección operacional y la autoridad de las Naciones

Unidas. La medalla lleva el nombre de Dag Hammarskjöld, el segundo Secretario General de la Organización, que contribuyó en gran medida al desarrollo del concepto de operaciones de mantenimiento de la paz, se dedicó por entero a la causa del mantenimiento de la paz y perdió la vida durante una misión en uno de los numerosos países en que las Naciones Unidas han tratado de consolidar la paz.

Al rendir homenaje a quienes han muerto en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, no debemos olvidar nuestra propia responsabilidad como miembros del Consejo de Seguridad hacia los que participan en las operaciones que encomendamos. El Consejo de Seguridad debe continuar garantizando el debido cumplimiento de sus mandatos y adoptar todas las medidas posibles para reforzar la protección y la seguridad de quienes sirven a las Naciones Unidas en situaciones de conflicto. Esto es algo que debemos a los hombres y las mujeres que están dispuestos a arriesgar sus vidas por la paz.

Dag Hammarskjöld escribió que

'no hay vida más satisfactoria que la vivida al servicio desinteresado de la patria o de la humanidad. Para ello es necesario sacrificar todos los intereses personales, pero también tener el valor de defender con determinación las convicciones personales.'

Su vida y su muerte son quizá el símbolo perfecto de lo que exaltamos hoy: la dedicación a la misión encomendada y el espíritu de sacrificio."

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas entre los miembros del Consejo, entiendo que el Consejo está dispuesto a aprobar el proyecto de resolución que figura en el documento S/1997/569 sin someterlo a votación.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

El proyecto de resolución ha sido aprobado sin votación como resolución 1121 (1997).

Invito ahora a todos los presentes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria de todos aquellos que perdieron la vida prestando servicio en las operaciones de mantenimiento de la paz bajo la égida de las Naciones Unidas.

Los miembros del Consejo guardan un minuto de silencio.

El Presidente (*interpretación del inglés*): El Consejo de Seguridad ha concluido así su examen del tema que figura en su orden del día.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.